

**Extracto de la Ponencia presentada en el  
Congreso Iberoamericano de Educación Marista,  
Celebrado en PUCRS, Porto Alegre, Brasil,  
octubre de 2000 bajo el lema:  
COMPROMISO DE LA EDUCACIÓN MARISTA EN LA AURORA DEL NUEVO MILENIO**

## **Características de la propuesta educativa marista**

Juan Jesús Moral Barrio \*

### **RESUMEN**

“Las características de la propuesta educativa marista” analiza, *desde una perspectiva histórica, la identidad de la educación marista, por medio de la aportación de textos y de datos comprobados*.

*Parte del Proyecto educativo de Marcelino Champagnat, considerándolo como una feliz conjunción entre la herencia histórica de las escuelas congregacionistas y la innovación promovida, desde la experiencia personal de frutos amargos en su infancia y adolescencia. Pasa después expresarnos caracteres emergentes de la Primera Comunidad Marista: una pedagogía humana muy próxima a los niños y jóvenes; una pedagogía del equipo, de la comunidad educativa; una pedagogía de proyectos, de programas, de innovación.*

*Desemboca en los grandes rasgos acuñados durante la historia casi bicentenaria de tantos educadores maristas, clasificados en tres grandes grupos: fundamentales, peculiares y tradicionales.*

*Abre finalmente un capítulo creador de nuevos caracteres educativos maristas, bajo el dinamismo de las formas metodológicas y de los procedimientos, que crean y fomentan nuevas pedagogías al compás de los nuevos instrumentos y de las nuevas necesidades de los educandos: las pedagogías de las estrategias educativas, la pedagogía de la claridad, de la motivación, de la participación, de la aplicación a los factores del aprendizaje... Saca algunas conclusiones finales.*

## 1. Introducción

Aunque hay ciertamente muchas maneras de motivarnos en la tarea siempre compleja y arriesgada de la educación del hombre, una de las más efectivas es la consideración histórica, la contemplación globalizadora.

Si observamos los resultados aparentes de la educación en el mundo actual y la efectividad inmediata de nuestros propios esfuerzos podemos desalentarnos.

Podemos, no obstante, desde esta perspectiva darnos ánimos, convencernos de que no está todo perdido y anudar nuestra audacia a nuestra esperanza.

Sólo unos cuantos hechos datados en la historia de la educación para que renueven nuestras convicciones:

No puede estar todo perdido cuando en pasados tiempos ya se pensaba así:

*“El padre teme a sus hijos. El hijo se cree igual a su padre y no tiene por sus padres ni respeto ni temor. Lo que él quiere es ser libre. El profesor tiene miedo de sus alumnos. Los alumnos cubren de insultos al profesór. Los jóvenes quieren rápidamente el lugar de sus mayores. Los mayores, para no parecer atrasados o despóticos, consienten en la dimisión. Y coronándolo todo, en nombre de la libertad y de la igualdad, la emancipación de los sexos”.*

PLATÓN ( 428 –348 a J. C.)

*“Nuestra juventud ama el lujo: está mal educada; se burla de la autoridad y no tiene ningún respeto por sus mayores. Nuestros hijos hoy son tiranos. No se levantan cuando un anciano entra en una estancia. Contestan a sus padres y son simplemente malos”.*

SÓCRATES ( 470-399 a J. C. )

*“No tengo ninguna esperanza en el porvenir de nuestro país si la juventud de hoy toma el mando mañana, porque esta juventud es insoportable, sin moderación, simplemente terrible”.*

HESÍODO ( nacido hacia el 758 a J. C.)

*“Esta juventud está podrida desde lo más profundo del corazón. Los jóvenes son malsanos y perezosos. No serán nunca como la juventud de antes. Éstos de hoy no serán capaces de mantener nuestra cultura”.*

Inscripción en una vasija de Babilonia ( 3000 a J.C.)

## 2. Presentación

La consideración que se tiene a algunas dimensiones de la educación no pueden satisfacer las demandas educativas maristas.

No es suficiente, por ejemplo, la observación de la realidad negativa del mundo que nos rodea, la tecnificación, la actualización de los medios y de los procedimientos, la calidad y la puesta al día, apenas llegan a cubrir las exigencias de una renovación marista. Casi todo esto lo pueden realizar cualesquiera de las escuelas, que funcionan bajo otros métodos educativos .

La diferencia, el sello y las características maristas que se han de marcar, para dar la identidad, ¿en qué han de consistir? Los proyectos, los programas, las perspectivas, ¿cuándo llevarán la impronta de lo marista?

**Sin embargo las grandes preguntas para la educación pueden y deben ser comunes a toda investigación sería.**

**¿Cómo aprende y cómo se educa al alumno/alumna?**

**¿Cómo enseñar a este alumno/alumna para que aprenda, comprenda y asimile?**

**¿Cómo evaluarlo?**

Hay que hacer que estas cuestiones sean maristas: se realicen desde el Proyecto marista, se lleven a cabo desde el sistema marista.

No obstante, siguiendo al H. André Lanfrey, cuando queremos presentar historiada la vida y obra de una congregación religiosa dedicada a la educación, hemos de obviar, de entrada, una cuestión inicial: la acción educativa y su sistema pedagógico no es la consecuencia de su compromiso religioso.

Más aún, nunca pensaron en teorizar sobre un sistema u otro, avanzado o no para su tiempo. Los métodos que crearon no tenían finalidad en sí mismos, eran sencillamente manifestaciones de la caridad que vuelve ingenioso a todo el que quiere hacer algo en ayuda de su prójimo.

Presentamos, pues, las características maristas no como fruto espontáneo, aparecido sin raíces históricas y sin un porqué original.

Partiendo de Marcelino Champagnat, Educador de Educadores, comunica a la Primera Comunidad marista su misión, su carisma educativo y este don se comunica y extiende por todos los continentes, por medio de los educadores que él envió. Marcelino atiende, dirige y gobierna un grupo numeroso de más de 200 educadores. La Primera Comunidad es fiel a las características heredadas y las reparte universalmente. La Historia, la Geografía y la Cultura se encargarán de seleccionar elaborar y sintetizar este elenco de características.

Hoy podemos presentar el estudio desde varios núcleos históricos, que dan origen a muchas derivaciones .

## 2. Fuentes del Proyecto Educativo Marista



**Mapa conceptual de la presentación global  
concepto principal: Proyecto Educativo  
conceptos derivados: Estilo heredado, estilo propio.**

En el principio era el Proyecto educativo de Marcelino Champagnat...

*«Pero en el proyecto de la nueva Sociedad nadie había pensado en Hermanos educadores. Sólo el señor Champagnat tuvo la idea de su creación y sólo él la llevó a cabo. Decía con frecuencia a sus compañeros: Necesitamos Hermanos. Necesitamos Hermanos para impartir catequesis, ayudar a los misioneros y dar clase a los niños».*

(FURET, 1989, págs. 28-30)

¿Por qué Hermanos?

*“Nacido en el cantón de St. Genest-Malifaux (Loire), sentí, por los trabajos infinitos que yo había experimentado para aprender a leer y escribir, la urgente necesidad de crear una sociedad que pudiese con poco gasto procurar en el campo la buena enseñanza que los Hermanos de las Escuelas Cristianas dan en las ciudades”.*

(SESTER, 1985, Carta 159)

Marcelino insistía con machacona paciencia: "Necesitamos Hermanos". Desde seminarista, tal vez desde antes, cuando sus malas experiencias como educando había entrado en su espíritu esta idea fundamental. Este proyecto no nació sin una paternidad, sin una historia que le diera origen y noble cuna.

## a. Es un estilo heredado

No es pues un estilo inventado. Los primeros educadores Maristas se sentirán a gusto dentro del sistema, porque es un sistema que tiene raigambre educativa y solera real. No hay ninguna duda que Marcelino y los educadores Maristas tuvieron que negociar con las autoridades civiles, con las autoridades eclesiásticas y sobre todo con los padres de los alumnos, para obtener su confianza, y permitir que les dejaran sus hijos para poder educarlos.

Ofrecer un servicio de calidad pasaba por una ardua confrontación y una ruda lucha con los maestros escribanos... con la desconfianza y la apatía del Estado y la relación siempre delicada con las autoridades eclesiásticas.

En este triángulo de tensiones, el estilo heredado de las congregaciones con más experiencia, y el ser y hacer del educador, que les daba una identidad clara frente a los maestros. Así lo leemos en el relato del H. Juan Bautista Furet, testigo personal de muchos de los actos que recoge y relata.

*"Gran consuelo sintió al verse entre sus Hermanos, vivir como ellos y poder dedicar todo su tiempo a instruirlos y formarlos en la virtud. Como buen pastor, estaba siempre a la cabeza de su rebaño. Trabajaba con los Hermanos, ya cultivando la tierra, ya fabricando clavos. Tomaba el recreo con ellos, visitaba las clases para animar a los niños y orientar a los maestros. Luego daba a éstos lecciones particulares, los formaba en la vigilancia de los niños y demás aspectos educativos".*

(FURET, 1989, págs. 77-78)

Marcelino sigue y acompaña a los educadores en sus tareas, que es más que darles un título o enseñarles una ciencia.

Estos hechos narrados abundantemente en su vida lo confirman. Marcelino hizo cientos de kilómetros para estar con los Hermanos, animarlos, prevenir sus necesidades, formarlos y acompañarlos en sus quehaceres. En los días de su tránsito eran 48 escuelas abiertas y más de doscientos Hermanos trabajando en ellas. Si contamos que además tuvo que realizar estos viajes en condiciones muy adversas y con gran precariedad de medios, podemos afirmar que Marcelino gastó materialmente su vida y su salud en estar con los Hermanos.

*"Ahora bien, añade el H. Juan Bautista, en estas fatigosas caminatas, visitaba las clases, daba lecciones oportunas a los Hermanos y les advertía sobre la educación y la manera de dirigir la escuela. Marcelino, además, reunía a los educadores y les hablaba de peda-*

*gogía. Podríamos decir con toda propiedad que fue un creador de las escuelas de verano para educadores y que, en l'Hermitage y en la Grange-Payre, se practicaron cursos y cursillos de actualización y reciclaje, antes de la existencia de estas palabras”.*

(FURET, 1989, pág. 78)

*“Por espacio de largos años y en especial durante los meses de vacaciones, nuestro bondadoso Padre se consagró a formarnos en la enseñanza, a instruirnos en el modo de hacer la catequesis y a inculcarnos los invariables principios de la buena educación. Los que tuvieron la suerte de oírle, recordarán, sin duda, que al tratar esos asuntos descendía a los más minuciosos pormenores, nos daba prolijas enseñanzas acerca de los varios aspectos de la educación del niño. ¿Qué no nos dijo, por ejemplo, acerca de la clase de párvulos, cuya importancia, a su juicio, es superior a la de las demás clases?”*

(Carta de presentación de la Guía del Maestro)

Esto justifica no sólo un título sino una realidad vital, que ha hecho pensar al Promotor de su causa de canonización, el solicitar que el nuevo santo sea patrocinador de todos los maestros que se forman, perfeccionan o actualizan dentro de sus misiones educativas específicas.

Para Marcelino el itinerario pedagógico doloroso seguido en su infancia le va a servir en una doble dimensión enriquecedora: evitar los escollos y esfuerzos inútiles; enriquecer con los adelantos válidos todo nuevo proyecto educativo.

Proyecto de Marcelino enraizado y heredado en sus inspiradores.

Marcelino y la primera comunidad tuvieron que presentar a sus educadores como continuistas de los maestros rurales o hacer una nueva propuesta. San Marcelino supo sintetizar; sacar lo mejor de la experiencia y aportar lo novedoso auténtico, lo suficientemente bueno para convencer, lo suficientemente válido para responder a las demandas de las familias y de la sociedad.

Marcelino enseñará a sus educadores maristas a optar por la clara identidad y dará preferencia al ser del educador, hasta tal punto que, en su empeño, arriesgará parte de otras opciones. Cuando hoy leemos en el Mensaje del XIX Cap. G. & 19, “arriesgarnos a perder ciertas formas de poder para tener la audacia de colaborar con los laicos”, se puede encontrar aquí una actitud que está en los orígenes mismos de la fundación y del Proyecto de Marcelino Champagnat.

## **b. Proyecto nuevo e innovador**

Nada más sencillo que recordar las palabras con que el H. Francisco, su fiel discípulo y especial imitador de sus virtudes, con las que presenta el libro que será la Guía de los educadores maristas, 2 de julio de 1853:

Cinco cosas que, en el método de enseñanza del Instituto, son obra personal de Marcelino Champagnat, a saber:

- 1) *El método de lectura, basado en el moderno deletreo de las consonantes, método nuevo en aquella época, que, además de mostrar la agudeza y precisión de su juicio, probó su entereza por salir de la rutina.*
- 2) *Las cualidades de la buena disciplina, que cifra él en la autoridad moral y en la bondad, en una época en que se usaban generalmente los castigos aflictivos.*
- 3) *La importancia que dio a la catequesis y el cuidado que puso en formar buenos catequistas.*
- 4) *La enseñanza del canto, desconocida entonces en las Escuelas primarias.*
- 5) *Las reglas concernientes a la formación pedagógica de los Hermanos jóvenes que tanta uniformidad han producido y tanta cohesión han dado a nuestro modo de enseñar y educar a la juventud”.*

(Carta del H. Francisco, al presentar la primera edición de la Guía del Maestro)

Está aquí subyaciendo la Primera Comunidad marista de educadores.

Reunidos en el Capítulo General de 1851-53, han tenido que reelaborar la experiencia educadora de su primer tercio de siglo de existencia, (1817-1853), en la que han comenzado a cristalizar las grandes cualidades del educador marista que había deseado Marcelino Champagnat, para formar buenos cristianos y honrados ciudadanos.

### c. Proyecto vivido entre revoluciones

La de 1789, que arrastra todas sus consecuencias sobre la vida y formación de Marcelino, y la de 1830, en la que los ruidos de sables resuenan de nuevo y llegan con sus estridencias a las puertas mismas de l’Hermitage.

Proyecto social y religioso, de reconstrucción y recuperación de las buenas costumbres y de los valores educativos. Todo el Proyecto desemboca en: una Pedagogía de la sensibilidad a las necesidades de los niños y de los jóvenes.

Citemos unas cuantas sensibilidades de Champagnat a otras tantas necesidades de los niños y jóvenes de su tiempo.

#### **\*Sensible a su necesidad de amor:**

*“Para educar a los niños hay que amarlos y amarlos a todos por igual”.*

*“Amar a los niños es entregarse totalmente a su educación, adoptar todos los medios que un celo ingenioso puede sugerir para formarlos”.*

(FURET, 1989, pág. 550)

**\* Sensible a los niños marginados de las aldeas y pueblecitos.**

*Lo que vi con mis propios ojos en las aldeas me produjo un gran pesar.*

*Lo que los Hermanos de la Salle hacen con los niños de las ciudades, nosotros pretendemos hacer con los niños del campo...*

(SESTER, 1985, carta 59)

**\* Sensible a las necesidades de los hijos cuyos padres tienen demasiadas ocupaciones**

*Cuando los primeros educadores son enviados a la pequeña ciudad de Bourg-Argental, Marcelino les recomienda : “Las necesidades espirituales de estos niños son mayores y los niños están más abandonados porque sus padres se preocupan menos de ellos.*

(FURET, 1989, págs. 92-93)

**\*Sensible a las necesidades de los niños de las antípodas**

*Pidió formalmente ser destinado a Oceanía con los primeros misioneros enviados, sólo la obediencia le retuvo. “Vd. está haciendo más bien en Francia; su misión no es ir personalmente, sino preparar apóstoles llenos de celo y espíritu de sacrificio”.*

(FURET, 1989, pág. 209).

**\*Sensible a los Montagne, a los JB. Bern, a los huérfanos, los deficientes físicos, sordos...**

(Cfr. FURET, 1989, págs. 522-523)

En sus viajes a París, para la aprobación del Instituto, cuando disponía de algún tiempo libre, acudía a la escuela de sordomudos para formarse en el método de enseñanza.

Dos pedagogías más configuran estos rasgos iniciales del proyecto de Marcelino y de la Primera Comunidad:

**d. Pedagogía del sentido práctico y de la competencia profesional y Pedagogía de la identidad clara, de la vocación y de la donación**

En el Proyecto inicial hay una gran preocupación por la formación de sus hermanos educadores. Gran cantidad de tiempo del calendario y del horario de los primeros educadores Maristas está dedicado a la actualización y al reciclaje. La hora diaria de estudio religioso, como preparación de la catequesis, tenía este empeño directo y eficaz. Se deriva de su necesidad urgente de preparación.

Se orienta desde el comienzo hacia unas dimensiones aplicables, reales y prácticas en la vida de los niños y jóvenes. Responde plenamente a las necesidades y demandas de lo que les reclamaban las familias y la sociedad.

La formación y la preparación fue profesional que hizo de los educadores auténticos protagonistas de su misión y orientadores de sus educandos.

Marcelino Champagnat fundó 54 escuelas, pero podría haber fundado un centenar más si hubiese respondido a todas las peticiones de fundación solicitadas por los demandantes. Hasta que no tenía educadores preparados, su respuesta se hacía esperar iniciativas de auténtico avance pedagógico para su tiempo son las siguientes:

*«Una escuela especial de formación prolongada, provista de profesores especializados, actualizaba a los educadores en acción. Agrupó las escuelas fundadas por distritos de los que nombró a uno de los directores de escuela para inspeccionarlas por sectores. Todos los educadores eran invitados en tiempos de vacaciones a intercambiar las mejores prácticas de escritura realizadas, exponerlas y concursar ante los demás en l'Hermitage.*

*Este concurso evaluatorio estaba presidido por Marcelino quien dirigía el desarrollo del mismo.»*

(FURET, 1989, pág. 167)

## **e. La Pedagogía de la clara identidad es equivalente, para Marcelino, a Pedagogía de la vocación, de la entrega y de la coherencia**

Era indispensable diferenciar a sus educadores de los mercenarios, de los funcionarios de cinco empleos y de una dedicación muy desprestigiada.

La necesidad de confianza de las familias que entregaban sus hijos a este tipo de educación estaba en razón directa de la perspectiva de futuro de escolarización, de la continuidad y de la confianza que les merecían como personas.

Champagnat lo resolvió con estas opciones que la primera comunidad asimiló rápida y directamente: Una opción sin mezcla de oficios ni de ministerios. Dedicación total, a tiempo completo. La coherencia de vida les atraerá no sólo la salvación personal, sino la confianza de las familias. Los Hermanos Maristas no podrán ser sacristanes ni secretarios, ni desempeñar cualquier otro oficio en la municipalidad.

Tienen que ser buenas personas, santos, porque como decía al H. Bartolomé

*“Sé también que tienen gran número de niños, o sea, que tendrán un gran número de imitadores de sus virtudes, porque sus niños se formarán según sean ustedes, según sean sus ejemplos así ajustarán ellos su conducta. Qué importante es su trabajo y qué sublime”.*

(SESTER, 1985, carta 14).

Champagnat está proponiendo una Pedagogía combativa, de vanguardia, que lucha y no se contenta con imitar, sino que cultiva la diferencia y la ali-

menta, especialmente la dimensión positiva, de cuanto pueda redundar en bien del educador y del educando.



### 3. Caracteres emergentes

La primera comunidad Marista, la que había vivido bajo la mano firme y paternal de Marcelino, se sintió heredera privilegiada de su espíritu.

En 1851 se reunió en Capítulo General representativo y se constituyó en asamblea legislativa de gran importancia para la historia de instituto.

Además de dictar normas de vida religiosa, en las Constituciones, Reglas Comunes y Reglas de Gobierno, elaboró *Guide des écoles* que se traducirá al español con el título de *Guía del Maestro*.

El Proyecto de Marcelino quedaba con ello institucionalizado. El maestro-educador de la Guía nunca acaba de saber lo suficiente, siempre tiene que aprender personal y profesionalmente.

Con el año 1851, además, el instituto Marista adquiere la aprobación oficial en el Estado de Francia, proyecto tan anhelado y deseado por Marcelino, la extensión de la Congregación dentro y fuera de las fronteras francesas se consolida y adquiere prestigio y seguridad.

Tres caracteres emergen como rasgos propios, destacados:

## a. Una pedagogía humana; una pedagogía del equipo; una pedagogía de objetivos.

Son tres caracteres que responden a situaciones ambientales, la realidad social del Instituto más plural, más abierta; las llamadas de la Iglesia más extendida por todas las diócesis del mundo; las necesidades de los niños y jóvenes más variadas y contingentes. Tres pedagogías que los nuevos educadores exportan a todo el mundo.

Una pedagogía humana de la proximidad, del afecto, del estar al lado, junto al niño, junto al joven.

Las experiencias que mejor se conservaron, ahora salían a relucir en las cartas que cada uno guardaba, con las recomendaciones educativas personales que había recibido de Marcelino.

*A un Hermano Director le decía: "Me pregunta qué medidas debe emplear para acertar en su empleo y mejorar su escuela. Éstos me parecen los mejores:... Preocúpese especialmente de los niños pobres, de los más ignorantes, de los menos capacitados. Trate a estos niños con suma bondad, pregúnteles con frecuencia y no tema manifestarles en todo momento que los quiere más porque se hallan más desprovistos de privilegios y bienes naturales".*

(FURET, 1989, pág. 519)

Es una pedagogía del amor, del afecto, frente a la pedagogía de la "letra con sangre entra", la pedagogía de la palmeta. Una pedagogía que no hace acepción de personas. Es una pedagogía de Encarnación y de Redención, porque al incardinarse en todo tiempo y lugar, aliado de todos los educandos, toma el dolor de cada persona y la transforma en salvación. Una pedagogía que vence el miedo por la proximidad y el riesgo. Huye de todo castigo físico o moral, apodos, sobrenombres y minusvaloraciones. Los que se permiten poner mote y sobrenombres despectivos, no valen para educadores y sólo servirían para destripaterrones

## b. Pedagogía del equipo

Cierto que la palabra equipo y su contextualización son muy posteriores a los inicios Maristas, pero también es cierto que las ideas y la práctica educativa Marista nacieron y crecieron bajo esta idea de ricos contenidos.

Marcelino Champagnat formó desde el principio en este sistema a 105 educadores Maristas. No comenzó, como otros fundadores, por inspirar una Regla y dictar unas normas. Nuestra primera Regla de vida es de 1837 y, aunque existían antes varios Reglamentos, nada decide en la vida de los Hermanos sin consultar, sin experimentar y evaluar lo reglamentado.

Por otra parte esta Regla, con veinte años de experiencias, es también una norma pedagógica, por la abundancia de artículos con contenido pedagógico que hay en ella.

Convocaba, con frecuencia, un Consejo ampliado y participativo, y pedía responsabilidad de la opinión participativa puesta en común.

*“A veces, después de haber discutido en Consejo las ventajas y los inconvenientes de alguna decisión o de un asunto, encomendaba su ejecución a un Hermano, dejando a su criterio realizarla como mejor le pareciese. Concluida la tarea, le pedía cuenta de cómo la había realizado; elogiaba y aprobaba lo que consideraba acertado; indicaba qué medios habían podido utilizarse para obviar tal dificultad, vencer un obstáculo, conciliar una discrepancia; o bien, se limitaba a decir que, si se hubiera seguido otro camino, podría haber resultado mejor”.*

(FURET, 1989, pág. 463)

### c. Una pedagogía de objetivos

Es lo mismo que decir una pedagogía de proyectos, una pedagogía de programas creativos. No se trata de un hallazgo pedagógico documentado históricamente, en un antes y un después que otros. El sistema original de la Primera Comunidad se podría reducir a un sistema creativo de unos sencillos proyectos que buscan alcanzar unos objetivos. No podía ser de otra manera, pues así habían sido fundados y así habían sido formados. Muchas de las principales iniciativas fundacionales están concebidas bajo este esquema pedagógico de un proyecto educativo.

En todas las obras que emprende realiza la técnica del proyecto: observa, calcula, reflexiona, ejecuta, evalúa...

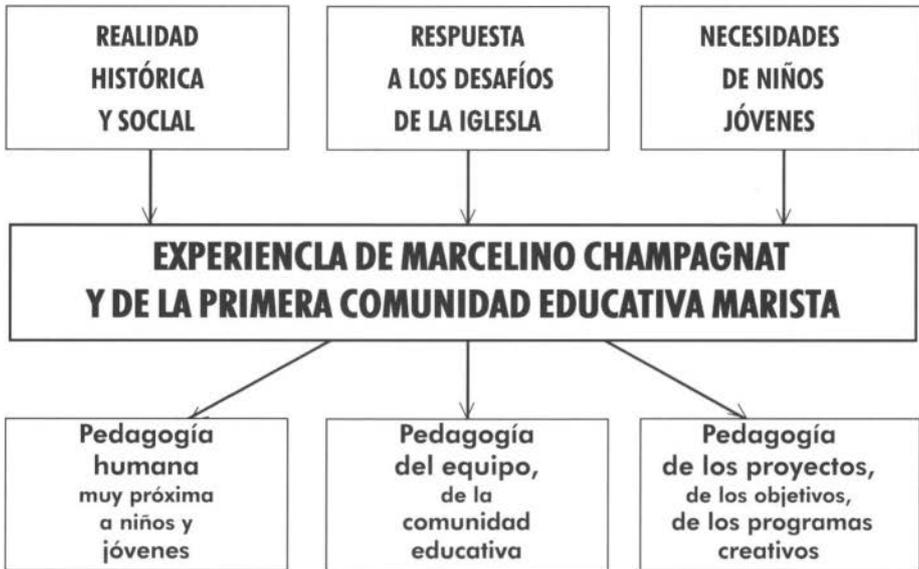
Marcelino proyectó ganarse la confianza de los habitantes de La Valla.

Proyecto arduo en una parroquia de montaña, diseminada en más de cincuenta aldehuelas, de bajo nivel económico y cultural y con dificultades añadidas de comunicación y transporte. Marcelino lo proyecta, Marcelino lo consigue:

*“Convencido de que para realizar el bien y ganar a los hombres para Dios hay que conseguir su afecto y cariño, el señor Champagnat se esforzó desde su llegada a la Valla por ganarse la confianza de los vecinos de la parroquia. Su carácter alegre, franco y abierto, su aspecto sencillo, modesto, franco, bondadoso y noble a la vez, contribuyeron no poco a lograrlo. Al pasar por las calles, al tropezarse con alguien, tenía siempre una palabra amable, un cumplido o una palabra de consuelo, de aliento o de encomio. Campechano con todos en la conversación, sabía ponerse a la altura de su interlocutor y amoldarse a su modo de ser, ponerse en su lugar y compartir sus*

*puntos de vista. Y cuando había preparado así su ánimo y su corazón, concluía la charla con una palabra edificante, un buen consejo o una suave reprensión, según las circunstancias”.*

(FURET, 1989, págs. 40-41)



### **Un método nuevo para aprender a leer con menos esfuerzo y con más eficacia.**

Un proyecto pedagógico que cualquier grupo humano dedicado a la enseñanza, creo que hubiera ensalzado y publicado. El Instituto Marista, a quien se acusa de hacer historia, pero de, salvo honrosas excepciones, ni escribirla ni publicarla, lo ha tenido que rescatar del olvido en las bibliotecas y depósitos oficiales, cuando llegaba a la 42 edición de su contenido. En las páginas 167 y 168 de la vida tenemos lo esencial del desarrollo de dicho proyecto, pero no obviamos la conclusión de Marcelino, después de un debate de asamblea deliberativa:

*“Querido hermano -respondió el Padre- hay veces que no debemos fijarnos tanto en el número de los votos cuanto en su peso. Vosotros, Hermanos Directores, que no estáis encargados de las clases de párvulos, y que, además, tenéis prejuicios contra este método, no lo conocéis ni lo habéis aplicado seriamente. Los pocos Hermanos que lo han utilizado están satisfechos y no aducen los inconvenientes que acabáis de señalar. Al contrario, afirman que tiene muchas ventajas sobre el anterior y que es más adecuado para acelerar los progresos de los niños. Personas competentes y con experiencia, a las que he consultado, son de la misma opinión; creo, pues, que es co-*

*rrecto adoptarlo contra el parecer mayoritario, dado que esa mayoría juzga con prejuicios y sin conocimiento de causa”.*

(FURET, 1989, pág. 168)

La escuela como una Comunidad Educativa, es decir, el conjunto de estamentos, padres, alumnos, profesores, entidad promotora, personal no docente, relacionados entre sí, es un avance de nuestro tiempo; la intuición de este camino no estaba lejos de Marcelino Champagnat cuando promovía una aproximación de los padres a la escuela, y de los educadores a los padres, para fortalecer los lazos de unión y de coordinación de los principios educativos.

*“Los recibirán con sumo gusto y los darán a entender que siempre hay dimensiones positivas aprovechables en la conducta y disposiciones del hijo”.*

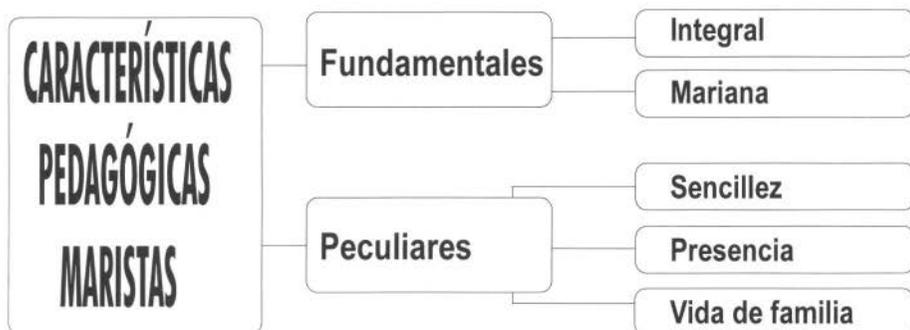
#### 4. Características pedagógicas maristas

Hay una doble atención en el educador Marista fiel discípulo de Marcelino Champagnat: al mismo tiempo que se deja interrogar por los signos de los tiempos, trata de responder a los desafíos de su época, buscando nuevas respuestas a los nuevos problemas del mundo en que se inserta.

Fundamentado en una práctica secular educativa y llevada a diversos países y diferentes culturas, tiene el aval y el respaldo de generaciones de educadores, pero sobre todo de miles de educandos, de antiguos alumnos, que han sido protagonistas del hacer pedagógico marista.

Ciertamente se podrían describir más características o se podrían describir otras distintas. En unas coinciden los principales sujetos de transmisión, en otras hacen hincapié los testimonios externos que, con frecuencia, objetivan con gran perspectiva la forma de ser y de hacer del Instituto.

El mapa conceptual presenta un primer núcleo concentrador y tres subnúcleos divisorios, que las clasifican en fundamentales peculiares y tradicionales. Es una división especialmente indicada para su estudio y para su mejor comprensión.





Las consecuencias y la forma de interpretar nuestras actitudes, las tienen programadas en algunas escuelas por los mismos educadores religiosos y laicos coparticipantes en las mismas:

### a. Características fundamentales

Fundamentales, significa sencillamente, que están en la base de toda la educación marista. También que las compartimos más fácilmente con otras instituciones. Quiere decir también que se dirigen a toda persona y a toda la persona del educando.

#### **Una pedagogía integral. Una pedagogía para la vida.**

*Non scholae discimus sed vitae.* (Prov. Antiguo)

#### **Educar buenos cristianos y honestos ciudadanos.**

El estilo de educador de Marcelino Champagnat se justificaba desde un ángulo de vista suficientemente integral y suficientemente integrador, para caracterizar su fundación de no-clerical y de hombres especialmente consagrados a la educación de la persona y vida de los alumnos.

La experiencia de Marcelino en la escuela de la familia, en la escuela de la vida, le dio otros horizontes que los de el simple aprender académico.

La escuela plena, la escuela de vida, donde el educando se encuentre a gusto, la considere su casa, su segundo hogar y, donde el educador pasa mucho tiempo con los educandos, es la escuela que soñaba Marcelino, la escuela a la que nos referimos.

*“Debe ser ámbito de vida, plataforma educativa que favorece la formación en las diferentes facetas de la persona y la interrelación entre los individuos a muy diferentes niveles. No se limita, pues, a ser un “ámbito académico”; desborda, con mucho, el programa oficial de asignaturas. Tiende a convertirse en una “escuela de tiempo completo” (EC 24), a fin de conseguir su finalidad, que es la educación integral de la persona. Es justamente en esta dimensión “iniciática” de la escuela donde el educador consagrado puede y debe jugar un papel decisivo”.*

## b. Características peculiares

La **sencillez** marca las relaciones pero revela las actitudes personales;

- Recibir y acoger a todas las personas que se relacionan con nosotros en los temas educativos (padres, profesores, alumnos, otras personas de fuera de la escuela).
- Acoger a todos los alumnos por igual, sin distinción de clase social, raza, religión. etc..
- Buscar tiempo para recibir y atender a las personas que solicitan una entrevista con nosotros.
- Pensar en los niños y jóvenes que nos observan con atención y se fijan en la sencillez de nuestras relaciones de adultos.
- Lograr una gran sencillez de lenguaje en los documentos de comunicación.
- Crear en toda la escuela un clima relacional de sencillez.

La **presencia**. La actitud de presencia y la capacidad de escuchar

La conveniencia, el valor y el sentido de esta importante actitud educativa marista la podemos deducir por activa y por pasiva de las palabras y de los hechos de Marcelino y de la Primera comunidad, pero continúa presente hoy con dimensiones que la pueden enriquecer.

*“Para educar, para formar a un niño, hay que merecer su respeto y obediencia. Pues bien, los únicos títulos que el niño acepta y comprende son la virtud, el buen ejemplo, la competencia profesional y los sentimientos paternos. La educación es, pues, y ante todo, fruto del buen ejemplo, porque la virtud consolida la autoridad y porque, al ser el instinto de imitación innato en el hombre, las acciones tienen mayor fuerza de persuasión que las teorías y las palabras.*

(FURET, 1989, pág. 79)

El niño aprende más con los ojos que con los oídos:

- La PEDAGOGÍA DE PRESENCIA exige de la persona del educador que ni oculte ni abstraiga su persona .
- Evita convertirse en un personaje distante, diferente, parapetado en sus títulos, su saber y dominio.
- El proceder de presencia pide que se esté a la vista, cerca; con los riesgos y las posibilidades que esto implica, con las posibilidades educativas que engendra.

Los jóvenes que se van formando en nuestras escuelas son, sin duda alguna, el tipo de hombre y mujer “postmodernos” de nuestra sociedad.

Los actuales educadores han resumido en estas actitudes fundamentales lo que esta característica implica hoy:

- Todo educador puede y debe participar en esta actitud de presencia y de escucha.

- Sólo existe para todos el límite de la discreción y respeto con la persona del alumno.
- Un primer nivel a promover es saber escuchar. Estar siempre disponible para escuchar a los alumnos.
- Permitir al alumno que se exprese y manifieste ante una decisión que haya que tomar y que le concierna directamente.
- Adquirir el sentido de una presencia preventiva que evita los riesgos por la oportunidad y favorece la relación y el buen ambiente por el sentido eficaz de su intervención.

### Una pedagogía de la **vida de familia**.

Para poder educar al niño hay que tenerlo próximo, hay que ganárselo y más que con las palabras con las obras. Intentar hacer de la escuela una verdadera familia por el respeto, amor y confianza que deben reinar siempre entre maestros y alumnos.

Los hermanos que vivieron en l'Hermitage serán los principales promotores de esta formulación que aparece en la primera edición de la Guía del Maestro:

*«Un maestro que no sabe amar a los niños no es apto para educarlos. Para educar al niño, para reemplazar a su padre y a su madre hay que participar de su ternura»*

(Guía del Maestr, 1945, pág. 75)

Los mismos educadores actuales de nuestros centros y escuelas han sido extraordinariamente exigentes al programar actitudes educativas y pedagógicas. Actitudes prácticas y directas en relación con los alumnos y con los ambientes de hoy. He aquí unas cuantas:

- Que en el centro educativo el valor personal y el trato humano sean prioritarios.
- Que se procure por todos los medios poner en funcionamiento unidades o secciones con una forma de administración y gobierno más humana.
- Que el espíritu de familia predomine sobre el de la empresa.
- Que el acompañamiento personal y humano ayude a desarrollar en cada uno, sin excluir a nadie, todas sus posibilidades.
- Que la acogida de nuevos educadores y educadores de refuerzo (suplentes) les permita integrarse en el equipo educativo de una manera positiva y reconfortante como principiantes.
- Que las normas, leyes y reglamentos se apliquen con respeto por parte de todos, sin tensiones inútiles ni amenazas injustificadas.
- Que la formación de los adultos y la educación de los jóvenes faciliten la comprensión y la adhesión a los valores maristas que fundamentan este espíritu de familia.
- Que en la comunidad educativa todos puedan participar en las penas y alegrías de los unos con los otros.

### c. Características tradicionales

Una pedagogía que promueve **el trabajo, la constancia y la perseverancia**.

Es una característica que nace en la escuela de los orígenes maristas y de la mano misma de Champagnat.

Marcelino heredó de su misma familia, de su padre Juan Bautista, el hacerse hábil en diversos trabajos manuales: albañil, herrero, carpintero,... los trabajos del campo. En todos ellos se sentía bien y a todos ellos se sometía con gusto; y trató, por todos los medios, el transmitir esta peculiaridad de amor al trabajo a sus educandos.

*“El trabajo nunca supuso para él una carga, y se sometió con gusto a todo tipo de trabajos desde su infancia”.*

(FURET, 1989, pág. 426)

No es necesario justificar el título de este apartado, si no es para añadir que están, quizá, más profundamente arraigadas en la tradición de la escuela de l’Hermitage de Champagnat y de los primeros Hermanos Maristas.

Una pedagogía del **pragmatismo, de la creatividad, de la adaptación**,... una educación para la vida

De nuevo nos situamos en la escuela Champagnat, en su propia vida y en el itinerario de su experiencia.

Lo cuenta él mismo a propósito del método de lectura, y tal vez de otros métodos, del sistema educativo que tuvo que sufrir:

*Nacido en el cantón de St. Genêt Malifaux, departamento de la Loire, sólo con infinitas dificultades pude llegar a aprender a leer, por falta de maestros capacitados...*

(Carta 34 a Louis-Philippe, Rey de los Franceses, 28 de enero de 1834. SESTER, 1985, carta 34)

En consecuencia, decide cambiarlo con todos los medios y garantías de que dispone. Es un pragmatismo pedagógico ante una necesidad. Y así se expresa uno bravo historiador, Fr. Avit:

*“Las vacaciones, Champagnat las empleaba para hacer aprender a los Hermanos las ciencias del programa primario, desarrollar en ellos los mejores medios para obtener una buena disciplina en las clases. (...) Para iniciarlos en las ciencias primarias, hacía que les dieran clases los más preparados de entre ellos, y se las daba él mismo. Tenían que presentar los diez modelos de escritura que debían preparar durante el año. Exigía a los profesores de los más pequeños presentar dos hojas de escritura de cada uno de sus alumnos: una del inicio de curso y la otra del final. Para así constatar los progresos obtenidos. Nombraba comisiones, de las que él mismo formaba parte, ante las que cada Hermano o postulante debía examinarse.”* (Avit, pág. 96)

Este espíritu práctico, de adaptación a las necesidades del educando y a solucionar el problema próximo, lo llevarán sobre sí mismos todos los educadores maristas de la primera hora.

Naturalmente, los problemas cambian con la cultura, la geografía y las necesidades, pero ahí estará la capacidad de creación, de adaptación y de practicidad para engendrar soluciones nuevas a las nuevas necesidades..

## 5. Metodología del educador

Marcelino Champagnat procuró a los educadores maristas el sistema pedagógico de los Hermanos de la Salle, el sistema simultáneo, frente al individual de los maestros ambulantes. Le hemos visto recrear un método nuevo de lectura para evitar el esfuerzo excesivo, y propuso insistentemente el modo de llevar la escuela que seguían los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Pronto, sin embargo, se situó más allá de los métodos, y aprovechaba las ventajas de unos o de otros, según la situación o la necesidad, indicando así que no es el gran objetivo de la educación seguir un método determinado.

Que las formas metodológicas engendran pedagogías de seguridad y eficacia, es un resultado reconocido por los educadores de todos los tiempos.

El H. Francisco, al presentar la *Guía del Maestro*, después del Capítulo General de 1851, decía a los educadores maristas:

*“En la redacción de este Tratado, hemos seguido fielmente las normas y enseñanzas que nuestro piadoso Fundador nos legó acerca de la educación de la juventud. Ante todo, hemos procurado imbuirnos de su espíritu, hacerlo revivir, reproducirlo en cuanto ha sido posible, a fin de transmitirlo, y perpetuarlo entre nosotros. Tal era, a juicio nuestro, el deber y la labor que nos incumbía”.*

(*Guía del Maestro*, 1942, pág. 42)

La uniformidad y la tradición tuvieron que ceder a la variación y la pluralidad de corrientes y de culturas. En 1907 se revisa el contenido de la *Guía* y en 1920 se aprueba el nuevo texto, que permite seguir los pasos de tantos educadores maristas tras sus mismas huellas.

Podemos reducir a cinco los caminos pedagógicos seguidos, y los agrupamos en Pedagogías de la practicidad y pedagogías instrumentales.

### a. Pedagogía de la practividad

Como tales estrategias, se consideran en la *Guía*, las actitudes que se han de desarrollar y proponer a los alumnos, y los medios para conseguirlas. Van, pues, asociadas a una Pedagogía de la motivación, de la superación personal y de los estímulos.

## La presencia del principio de Champagnat:

Para educar bien a un niño hay que amarlo. Como el amor penetra en las personas y las cambia; como el amor se expande y crece ; como el amor hace crecer, así la obra de la educación en el niño y en el joven está fundamentada en el amor.

No impide de ninguna manera la disciplina y una disciplina firme. La finalidad, que era el objetivo fundamental, guía y gobierna la acción educativa: formar la voluntad del niño; atraerlo dulcemente al bien; preservarlo del mal.

Si estos principios funcionan, tarde o temprano los educandos los reconocen, se alegran y los agradecen. He aquí unos cuantos testimonios contemporáneos:

*Los castigos eran muy frecuente. Sin embargo, el axioma era: El buen profesor es el que no castiga.*

- *Con su trato lograban que el colegio fuese una prolongación del hogar de cada alumno.*
- *Nos trataban según nuestra condición y forma de ser.*
- *Humano, directo a la persona.*
- *Nos trataban como amigos, sin empañar la autoridad y la competencia magistral.*
- *Manteniendo, al mismo tiempo, la autoridad y el respeto a la persona.*
- *Nos trataban con gran corrección en clase; en el patio, como un amigo más.*
- *Duro, pero correcto y afectuoso.*

(Moral, 1987, pág. 369)

Cuando en el fondo se juega con la actitud fundamental de la motivación pedagógica, vale la pena tomar en serio algunos sistemas de actividades y metodologías que aseguren y mantengan aquella, la evaluación, la relación profesor-alumno, padres-educador-alumno, la reiteración, la participación, la interacción, etc., pueden ser otros nuevos e interesantes estímulos a la motivación.

Oigamos a Fenelón:

*“Hay que servirse de ellas para animar a los niños sin embriagarlos, porque careciendo de ese poderoso estímulo sería imposible sacar a los niños de su natural apatía, hacerles amable el estudio y vencibles sus tan enfadosas dificultades.” Usen, pues, los Maestros de cuantos medios les sugiera el celo y la experiencia para excitar noble emulación entre los niños”.*

## Una pedagogía de la claridad, de la graduación y de las formas procedimentales

Basado en la propia experiencia, Marcelino será un abogado decido de los que van más lentos, de los que necesitan una segunda oportunidad. Sus leccio-

nes ante los primeros hermanos y sus reconvenciones a los Directores de las escuelas van frecuentemente en este sentido.

Tener la paciencia de repetir; de subir poco a poco los grados del saber y de cualquier aprendizaje. Reiterar por activa y por pasiva, revisando cada paso lo que se ha hecho; enlazando cada día con el progreso anterior; no dar por sabidas las cosas sino reiterarlas con claridad. Así lo describen los más veteranos y los más de los antiguos alumnos de nuestras escuelas:

*No recuerdo exactamente cuál era su método, pero lo que le aseguro y recuerdo es que su metodología nos hacía avanzar y despertar las ganas de llegar a los primeros puestos.*

*Insistencia y explicación clara y convincente. Se amoldaba perfectamente a la edad media pedagógica de cada curso*

*Ejercicios revisados y entregados sin falta, a su tiempo*

- *La interacción era constante, y la actividad y comunicación continua.*
- *Hacían participar al alumno quisiera o no.*
- *Todos los días había que tomar la lección a los alumnos. Esto espoleaba a todos.*
- *Insistencia y explicación convincente.*

(Moral, 1987, pág. 127)

No tiene pérdida este recuerdo escolar que Josep Pla nos deja en su *Llibre de records*:

*«El hermano director me preparó, más bien de mala gana, para entrar en el bachillerato. Compramos los libros y los programas que exigían los catedráticos del Instituto de Figueras, y que resultaron de un confusionismo y de una complicación sorprendente. Comparados con los manuales franceses de primera enseñanza que estudiábamos, tan claros, tan delicados, tan sencillos.*

*Recuerdo unos «Primeros elementos de Cosmografía» de J. H. Fabre, el autor de libros maravillosos sobre los insectos, que eran una pura delicia. Los libros oficiales de texto me producían la angustia que a los temperamentos nerviosos provoca el desorden, la obscuridad y la falta de medida equilibrada»,*

(Pla, pág. 23)

## **b. Pedagogías instrumentales: Pedagogía de la participación, Pedagogía de los usos característicos; de la aplicación de los factores de aprendizaje**

Fruto de la experiencia, de la necesidad, a veces de la carencia de otros instrumentos, los educadores maristas se sirvieron, durante mucho tiempo, de

pocos instrumentos materiales y tuvieron que hacer valer los más comunes y sencillos para obtener buenos resultados pedagógicos.

Mucha lectura, en diferentes formas; cálculo mental diario; escritura cuidada y ordenada; correcta presentación de los ejercicios escritos. Las formas inventivas de preguntas continuas y respuestas que espoleaban a todos, las frecuentes explicaciones de los sucesivos pasos, que agotaba la garganta y a veces los pulmones de los más robustos; el uso continuo de la pizarra, en la que desarrollaron verdaderas obras de arte; el uso de la chasca con señal de control de actividades y movimientos; los pequeños inventos, en todos los campos, contruidos “ex professo” por el educador. ...

Los medios instrumentales son los que más han evolucionado. Se considera un deber más que un lujo dotar a la escuela de los instrumentos mejores y de los medios más adecuados, quizá como haría Marcelino.



## 6. Conclusiones

El 18 de abril de 1999, al descubrir la imagen sonriente de Marcelino Champagnat en medio de los andamios de la Basílica de S. Pedro, mientras miles de ojos se dirigían al parsimonioso correr de la cortina, algunos comenzaron a soñar y otros pensaron en la oportunidad de una profecía:

Marcelino fue un constructor.

Arregló la casita de la Valla, construyó l’Hermitage. Construyó especialmente un proyecto de evangelización, mediante la educación de los niños y jóvenes.

Construyó educadores ...pero no acabó la obra. Puso andamios; dejó caminos iniciados, los instrumentos de trabajo, el carisma y las características medio acuñadas.

Reconstruir, refundar, significaría mirar con atención el horizonte; descubrir la grandeza y la belleza de la misión la inmensa tarea de transitar por los andamios, de cambiarlos de lugar, de acoger y de educar a los que siempre tendréis entre vosotros, guardarlos y encaminarlos a Jesús por María.

Elevando un poco el tono y reforzando la autoridad, añadiría unas palabras del Papa, la fidelidad se plantea como un reto, y así hay que escuchar estas palabras del Papa, no como una constatación ingenua: "Por su especial consagración, por la peculiar experiencia de los dones del Espíritu, por la escucha asidua de la Palabra y el ejercicio del discernimiento, por el rico patrimonio de tradiciones educativas acumuladas a través del tiempo por el propio Instituto, por el profundo conocimiento de la verdad espiritual (cf Ef 1,17), las personas consagradas están en condiciones de llevar a cabo una acción educativa particularmente eficaz, contribuyendo específicamente a las iniciativas de los demás educadores y educadoras". (V C 96) .

Estas reflexiones pretenden ayudar a los educadores a asumir este desafío con fidelidad creativa. El testimonio reciente de diversas personas consagradas, e incluso comunidades, que han derramado su sangre en circunstancias violentas mientras se dedicaban a la educación de los jóvenes, nos habla de un terreno que está ampliamente fecundado por el martirio y la santidad, y espera la llegada de nuevos operarios que estén dispuestos a gastar e incluso perder la vida para que el Evangelio pueda iluminar la educación de niños y jóvenes

A todas las personas consagradas que se esfuerzan por hacer llegar el Evangelio a los jóvenes a través de la escuela les decimos, repitiendo las palabras de Juan Pablo II:

*"Vosotros no solamente tenéis una historia gloriosa para recordar y contar, sino una gran historia que construir. Poned los ojos en el futuro, hacia el que el Espíritu Santo os impulsa para seguir haciendo con vosotros grandes cosas".*

Estas palabras que siguen, bien reales, próximas y actuales, de una alumna ya maestra, Mercedes Ruiz Blanco, que desea ser educadora al estilo de los educadores maristas:

*Agua, Tierra,  
Aire, Fuego...  
¡Que todos me escuchen!  
No estoy viviendo. ..  
Querido Maestro.  
Sí, quiero!  
Salir de aguas bravas,  
volar hacia el cielo,  
caminar por las montañas*

*de plata y de hielo.*

*Querido Maestro,  
¡Sí, quiero!  
Descubrir el Universo,  
quiero sabiduría!  
¡Quiero conocimiento!  
Quiero que tú me enseñes,  
nada más quiero eso.*

*Que necesita su riego  
para crecer fuerte  
y así, morir de viejo.*

*Sólo una cosa más,  
mi querido Maestro...  
Quiero ser persona,  
¿podrías hacerlo? (“Pulso”, N° 23, pág.134).*

Y éstas son las palabras finales que Paulo VI nos dirigió un día:

*Corresponde a los educadores que creemos,  
esperamos y amamos,  
acompañar continuamente al hombre ciego, a la luz,  
al hombre cansado, al descanso,  
al que sufre, a lugar confortable,  
al desesperado, a la esperanza,  
a los niños, a alegría de la bondad,  
a los jóvenes, a la energía del bien.*

## **BIBLIOGRAFÍA**

- AVIT, HB. 1993. *Anales de l'Institut*. Città Nuova della P.A.M.O.M. Roma
- FURET, JB. *Vida de M. Champagnat. (Edición del Bicentenario)* Roma 1989
- GUÍA DEL MAESTRO. 1942. Ed. Luis Vives, Zaragoza.
- LANFREY, A. 1999. *Champagna & Les Frères Maristes*, París
- MASSON, R. 1999. *M. Champagnat, las paradojas de Dios*, Edelvives, Zaragoza
- MISIÓN EDUCATIVA MARISTA. 1999, Edelvives, Zaragoza.
- MORAL, J.J. *El Educador Marista*, 2, 3. Edelvives, Zaragoza 1986 y 1987
- RUIS BLANCO, M. 2000. “Pulso”, nº 23.
- SESTER, P. 1985. *Crónicas Maristas. Cartas*. Edelvives, Zaragoza.
- ZIND, P. 1991. *B.M. Champagnat, son oeuvre scolaire dans son contexte historique*. Roma

---

\* Juan Jesús Moral Barrio  
avellanes@maristes-cat.es